

M.A.N. - HOY Y MAÑANA [1984]

HOY Y MAÑANA

UNA VISION DE ESPERANZA

K V K L O X . -

KUKLOX.XYZ



Convención 1984

Version textual del discurso del Presidente del MAN, FEDERICO WILLOUGHBY MACDONALD, pronunciado el 20 de octubre, en el círculo Español de Santiago.

UNA VISION DE ESPERANZA

“No seríamos nacionalistas si no estuviéramos impacientes e insatisfechos. Estoy seguro que en la conciencia de todos bulle el sentimiento de haber hecho poco, de no haber rendido la dedicación, el esmero y el sacrificio que el país nos demanda.”

Así como estoy seguro que a todos nos brota del corazón la vehemente voluntad de multiplicar, no sólo por cien sino por mil nuestros esfuerzos.

Un Año de Labor

- 1º Expresión del alma nacional**
- 2º Factor de unidad democrática**
- 3º Fuerza real y renovadora**
- 4º Anticomunistas**

“Cuando el Movimiento de Acción Nacional se constituyó el 15 de octubre de 1983, la opinión pública no sabía que era el Nacionalismo o no tenía otro concepto que uno equivocado y borroso de una fuerza fanática y extremista.

De todas las organizaciones políticas era seguramente la más débil y la más nueva.

Para mucha gente el Nacionalismo representaba los últimos despojos de doctrinas extranjeras de carácter totalitario, sin ningún arraigo real en nuestra Patria.

Debemos recordar, además, que en esos días, luego de una escalada de creciente violencia opositora, pareció que el clima político de ásperas y ciegas intransigencias se abría hacia la búsqueda de un diálogo.

Junto con nacer el Nacionalismo nuestro Movimiento encaró dos exigencias contradictorias, pero igualmente imperativas.

Por una parte, marcar un perfil programático que lo mostrara ante la ciudadanía como una expresión genuina del alma nacional. La necesidad de mostrar el Nacionalismo en la pureza Portaliana y en los legados morales de su herencia, que por todo el comienzo del siglo otros hombres habían desarrollado por nosotros.

Por otra parte, nuestra calidad de Nacionalistas, porque nunca podremos ser otro partido más, que añade confusión al enfrentamiento sectario, nos pedía la unidad nacional de Chile y nos obligaba a un entendimiento capaz de abarcar a todos los chilenos de buena voluntad. Por esa unidad más que por un factor de división, debíamos convertirnos en un factor aglutinante.

Este era el cuadro, este era el desafío en que nos encontrábamos los días 26 y 27 de mayo en el Ampliado Nacional, cuando asumí la Presidencia del Movimiento.



El Nacionalismo ha dejado de ser esa corriente borrosa y dispersa, para convertirse en una fuerza real, que nadie puede descartar o desconsiderar en la vida política chilena.

Me atrevo a sostener que ninguna corriente política nacional se perfila con mayor claridad programática y con un pensamiento más coherente, más definido y más claro que el Nacionalismo de hoy.

Nos hemos ganado, no sólo adhesión de muchos chilenos de uno a otro extremo del País, que se sienten interpretados por nuestro Movimiento, sino que nos hemos ganado también el respeto de nuestros contradictores y aún de nuestros enemigos.

Podemos decir con orgullo que nuestra fórmula ha logrado prender en la conciencia de los sectores más moderados de la ciudadanía.

Todos Ustedes recordarán nuestra fórmula de entonces. Con premisas claves: 1º Reconocimiento de la legitimidad de la Constitución vigente. 2º Aceptación del Estatuto de Partidos con Partidos Regionales. 3º Exclusión del Comunismo y de

cualquiera tendencia que renuncia a la vía pacífica o democrática.

Postulamos el reconocimiento del rol que corresponde a las sociedades intermedias en la generación de la ley y en el diseño del futuro de Chile. En la forma, de un Consejo Económico Social con iniciativa en el proceso de las leyes, con Rango Constitucional. Convocatoria a un Congreso Nacional libremente elegido que facilite la nueva institucionalidad y la democracia plena, reservando a las Fuerzas Armadas el Poder Constituyente y la conducción que legítimamente les corresponde en este proceso a que dieron origen.

Para obtener estos objetivos del Nacionalismo, en respuesta a esa fórmula, se creó el Grupo de los Ocho y más tarde Adena, desprendiéndonos de algunos socios que incomodaban por su indefinición frente al proceso.

Hemos encontrado colaboración, amplitud de mira y un espíritu de sincero entendimiento, en todas las colectividades que forman ADENA.

Importantes diferencias doctrinarias nos separan, pero nos une la común urgencia de dar una salida constitucional, en orden, con disciplina y paz social.

Al rendir esta cuenta me siento con el derecho a sostener que Nacionalismo y el MAN, han hecho en estos 12 meses, un aporte decisivo en la clarificación del espectro político y su contribución, ha sido determinante, en el desarrollo de los acontecimientos chilenos y la denuncia al peligro de retornar a los vicios pasados.

Hoy, sin embargo, frente a un año de estériles debates, de arrebatos demagógicos, parece encenderse una nueva esperanza, que vuelve a llamar a los chilenos a la cordura.

La Amenaza Comunista

- 1º El Nacionalismo esta preparado**
- 2º No aceptaremos la esclavitud marxista**
- 3º Multiplicar esfuerzos**

Tal vez, el elemento más importante de este cambio,

proviene de la carta hecha pública por el Partido Comunista. El tenor de esta carta, que por su insolencia constituye una declaración de guerra al resto de los chilenos. A esa inmensa mayoría de compatriotas que jamás aceptaremos la esclavitud marxista. Tendrá que ser para todos motivo de seria reflexión.

El Partido Comunista, nos está diciendo que no abjurará de la violencia, ni renunciará a la insurrección armada. Nos está advirtiéndole que la lucha es a muerte. La hemos visto, señores comunistas y les decimos, "El Nacionalista está preparado".

Para nosotros los Nacionalistas este reto es final. Nos obliga a multiplicar la expansión del Movimiento, nos obliga a tomar con más pasión, con más entusiasmo, con recia determinación, nuestro compromiso de Militante, pero a la vez nos obliga a perseverar. Abrir el reencuentro, con todas las fuerzas democráticas en el más sagrado de todos nuestros deberes. - La Defensa de la Libertad de Chile - que la Paz Interna y la Legalidad deben otorgar.

La Situación Actual

1º Confianza en la defensa de la Soberanía

2º Amor a la Paz

3º La Seguridad es un Deber

Debo referirme también, en estas horas a la circunstancia que la diplomacia chilena y su congénere argentina, bajo la guía sabia del Papa Juan Paulo II, han firmado un Acta de Acuerdo de orden diplomático que darán lugar a un tratado.

Como chilenos, amamos la paz, pero ella sólo existe en la justicia y en el poder de la Seguridad Nacional, para que ellos la hagan respetable moral y físicamente. El pueblo no ha opinado, no está aún ilustrado sobre esta materia. Sólo conoce una valiosa información inicial.

Quiero reflexionar que tanto la paz, como la seguridad, son la razón de ser de las Instituciones que gobiernan. Ellas son, en sí, la esencia de la Nacionalidad. Por eso hoy frente a este problema, declaro mi confianza en que conduzcan el proceso en el estricto cumplimiento de sus conciencias como es la

tradición de las Fuerzas Armadas de Chile, resguardadoras permanentes de la Soberanía Nacional.

Conquistar el Poder

- 1º Muere con el siglo el antagonismo doctrinario
- 2º Somos Pragmáticos
- 3º La Tarea es unir a la Patria

Compatriotas. Tras desempeñar el inmerecido honor de ser el primer Presidente del Movimiento de Acción Nacional, fuera de los aspectos propios de la conducción política y administrativa, tengo algunas reflexiones que entregarles que resuman el mensaje público que el Movimiento ha dado este tiempo.

Lo hago con el propósito de cumplir un deber Nacionalista, de vivir mis principios, retornando a ser uno más de vosotros, con la satisfacción de una tarea cumplida en común y un mensaje que proyecte nuestra acción futura.

Son precisiones que constituyen lineamientos del momento actual, del futuro inmediato y la proyección nacionalista para el siglo XXI.

La Convención 1984, es una oportunidad para plasmar un estilo constructivo que ya hemos iniciado. La visualizo como el comienzo de una jornada difícil, que nos desafía al advertir la presencia de una realidad distinta, al ámbito en que la acción imprecisa del nacionalismo desarrollada durante todo el siglo 20 en tres generaciones.

Las influencias teóricas importadas están siendo superadas, también por ley natural las fuentes de los fuertes antagonismos que van desapareciendo, emergen condiciones distintas. **La opción de conquistar el poder no es una quimera, se convierte en una misión común.**

Tarea que debe atraer, por nuestra generosidad, por nuestro fervor por unir a la Patria, con una alternativa constructiva, espiritual, fuerte, que haga vibrar la fibra del sacrificio por Chile.

La acción generosa de muchos compatriotas, en las Aulas, en la Vida Sindical, en el ámbito público, van labrando

conciencia del estilo, la calidad y la generosidad de nuestro lema: "Sentir la Nación como una Gran Tarea". No debemos defraudarlos.

Ha crecido también, nuestra conciencia que no seremos lo que merecemos ser, sino no tenemos visión, ni generosidad para intentar unir a los distintos Movimientos Nacionalistas de Chile. Por ello, hoy estamos unidos aquí y ante ustedes hay algunos que nos acompañan de la Federación Nacionalista. La Unión Nacionalista de Chile. De Avanzada Nacional, Lircay, Frente de Acción Nacional y otros Grupos Hermanos, que hemos constituido un Comité Coordinador para señalar un ejemplo en la acción política avanzando a una Unidad que deseo sea total lo antes posible y avanzar después a atraer a las mayorías silenciosas en busca de simpatizantes y adherentes.

Debo hacer mención también que en la génesis de este Movimiento, ha tenido una presencia importante la Corporación de Estudios Nacionales, presidida inicialmente por la señora Lucía Pinochet Hiriart y posteriormente por don Hernán García Vidal, quien inauguró nuestra Convención en 1983. Sin estos



aportes el Movimiento no existiría.

En esta década, el Gobierno del Presidente Pinochet ha hecho posible la difusión y la permeabilidad social a los principios que el Nacionalismo sustenta. El apoyo al pensamiento y a la acción, por parte del régimen, se ha manifestado en Institutos de Estudios como en Entidades Culturales, que son esencia de los cuerpos intermedios. En un ambiente patriótico, en el sentido portaliano, que el régimen de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, ha querido imprimir a su administración, a partir de la Declaración de Principios.

Como Presidente del Movimiento, debo manifestar aquí, nuestro reconocimiento a estas instituciones. En forma especial, al propio Jefe del Estado, quien pese a naturales discrepancias administrativas, propias de la política, ha mantenido una conducta siempre deferente, fiel y constructiva a la conciencia que inspiran sus altos valores patrióticos.

Ha contado, S.E., a la vez de nosotros. Con nuestra defensa ante ataques innobles contra su persona. Nuestra adhesión a la Declaración de Principios. Al régimen y a las Instituciones Armadas.

No somos ni pretendemos ser un elemento político que identifique al Gobierno, porque ello no es concebible ni correcto. Creemos que quienes ostengan cargos de confianza en el Gobierno, sirven al País, no a sus ideas ni intereses particulares. Ese es el concepto Portaliano y ese es el Norte del Nacionalismo.

La generación de un Gobierno con la opción Nacionalista, está pendiente en Chile, será posible cuando el pueblo lo decida, dentro de un espíritu integrador. Sin perder por ello nuestra propia identidad.

Ello, debe ser conquistado en el futuro por la capacidad de representar fielmente, los más puros valores de la nacionalidad, siendo a la vez una alternativa pragmática, visionaria que conquiste la confianza y de tranquilidad a los electores.

Hoy, en la opinión ciudadana hay falta de interés de participación pública ante el lamentable espectáculo, de falta de unidad política y el fatal retorno a los vicios del pasado.

El Gobierno

1º Consejo Económico-Social

2º Eje Político en Interior

3º Desarrollo del Poder Social

En el transcurso del año, dentro del ámbito gubernamental, la figura del Ministro del Interior, don Sergio Onofre Jarpa ha sido de vital importancia para el País.

Su designación, como la de algunos asesores del Estado, son otras muestras permanentes que S.E. el Presidente de la República, don Augusto Pinochet Ugarte, desea dar un sentido integrador, social y profundo a la acción gubernativa.

Con Nacionalistas de conocida trayectoria, confiando en el espíritu público que los anima.

En el campo político, se han cumplido tres etapas que aproximan los planteamientos de este Movimiento y del Nacionalismo, con la esperanza de hacerlos concretos en la realidad.

1º Fijar el eje político del Gabinete en el Ministerio del Interior. 2º Reemplazar la política liberal por una acción cauteladora del Estado, sin abandonar la economía social de mercado. 3º Establecer un Consejo Económico Social como elemento de equilibrio entre el Poder Político y el Poder Social.

Con la primera medida, el Gobierno centró el punto de gravedad en la apertura de un eje político que interpretara al Jefe del Estado, desplazando el poder económico al ámbito que le correspondía y que afectaba negativamente la conducción superior.

En lo segundo, el establecimiento de una política pragmática de economía, con una relación más estrecha con los gremios de trabajadores y sectores productivos. Dejó atrás la política del Estado ausente, al servicio de una teoría, que bajo la responsabilidad gubernativa se permitió graves abusos y fraudes en la confianza pública que ha dañado la imagen de la libre iniciativa.

Por último, la creación del Consejo Económico Social, corregirá la falta de expresión orgánica de poder, de los llama-

dos cuerpos sociales intermedios.

De los gremios de trabajadores, las entidades culturales, las organizaciones vecinales, regionales o de la producción, que debían actuar por medio a través de intermediarios del poder político, a cambio de favores electorales.

Ahora, Compatriotas, la tarea es postular el rango constitucional para el Consejo Económico Social.

Es preciso, sin embargo, reconocer con franqueza que el incremento desmedido de los precios, la pérdida del poder del dinero y la cesantía, son factores que exigen una acción urgente, lo que esperamos se desarrolle a través de la red social, las estructuras creadas para tal efecto, y si es posible a través de una economía de guerra que evite excesos de satisfacción social a los más necesitados. Tampoco parece concebible la dilación de las reformas del Plan Laboral. Diseñado para otra realidad y otro modelo económico. Esperamos que las Reformas propuestas por el Gobierno sean aprobadas.

Así como los empresarios, tienen protección para la mantención de sus actividades, es aún más urgente proteger los derechos laborales, que son en la situación actual, un pretexto más para entregar el sindicalismo a la demagogia y la violencia.
—Chile es una Nación de Trabajadores—.

El Trabajo

1º Chile, Nación de Trabajadores

2º Regionalismo nuestra Bandera

3º Los llamamos a unirnos

Como Nación de Trabajadores, una tarea es secundar la acción por fortalecer los cuerpos intermedios de la sociedad. Otra, persistir en nuestra iniciativa, en orden a contribuir a la existencia de partidos regionales.

El Poder Ejecutivo hizo suya esta inquietud regionalista, que debe convertirse en bandera de lucha de los Nacionalistas al haber sido aprobada.

Debemos defender el Regionalismo. Si se limita su presencia política, lo cobijaremos en nuestras filas sin exigencias

partidistas.

El Regionalismo es una expresión de los cuerpos intermedios que debemos preservar de su utilización por el poder político y así aportar otro esfuerzo de integración, de Unidad Nacional.

Ante la eventual promulgación de la ley de los partidos políticos, formulo un fervoroso llamado de unión a los Movimientos Regionalistas de la I - II y II Región. De la Araucanía y Magallanes, a compartir con nosotros el registro de una colectividad común.

El Partido Regionalista hace unas horas me ha hecho llegar su adhesión y su complacencia con integrarse con nosotros a esta iniciativa.

Marcha a la Democracia Nacionalista

1º Derecho del Pueblo a darse Gobierno

2º Elegir Autoridades Sociales y Políticas

3º Rechazo al totalitarismo

Al margen de esa posición, existe otro desafío importante, es nuestra marcha fiel, al sentido democrático con una conducta despersonalizada y doctrinariamente aplicada.

El mundo que nos rodea, el Chile actual, ha dejado atrás todas las simpatías por los revolucionarios de Café, los ideólogos de subterráneos y los desajustados que ofrecen alternativas de violencia.

Ese lugar lo han copado los terroristas del materialismo comunista arquitectos de la amargura y el odio. Ese campo pueden disputárselo mercenarios de cualquier signo, pero es ajeno al alma de Chile, que es generosa.

El Nacionalismo parte de sus propias premisas para que la democracia sea como nosotros queremos y así lo aprobamos en nuestro último Ampliado del 25 de agosto.

Postulamos allí, nuestra fe en la democracia como única fórmula eficaz de convivencia, justa y pacífica en la sociedad contemporánea. Consecuentemente, reconocemos y reclamamos el derecho inalienable de los pueblos de otorgarse libre y

soberanamente tanto el marco jurídico institucional que los rija, como las autoridades que guíen sus destinos, tanto en el campo político como en el social.

La democracia no es posible sin un adecuado pluralismo ideológico, y sin verdadera co-participación social. Tampoco puede concebirse sin el más pleno e irreprochable respeto a todos y cada uno de los derechos humanos. Toda democracia que no concede la vía legítima para disentir, es falsa. Rechazamos sin excepción para nuestra Patria cualquier sistema totalitario de construcción política o económica que abierta o subrepticamente desfigure la voluntad de las mayorías y que simulando actuarlas, las coarte y subyuga al dictado de castas oligárquicas, burocracias, elitistas, despotismo de clases, partidos o caudillos.

La democracia sólo vive en el ámbito de libertad regulado por una ley, su subsistencia depende en cada instante de la maduración y de la responsabilidad de cada ciudadano por sostener su imperio.

La libertad dentro del derecho convierte así a la ciudadanía en un ejercicio constante. Aquel ciudadano que renuncia a ejercer sus deberes de participación política o social o los descuida, se hace cómplice indirecto de quienes pretenden destruir la democracia, cuando no existe una conciencia vigilante colectiva y cuando cada ciudadano no concurre ejemplarmente a la construcción del destino común, tanto en el campo político como en el campo social, la democracia muere.

No es posible, tampoco que la democracia sobreviva si se le niegan los instrumentos jurídicos eficaces para conservar intacta su esencia. **La libertad, el pluralismo y el derecho a disentir tienen su límite en el seno de la democracia misma y lo exceden cuando se esgrimen o conspiran en su contra.**

Los métodos de subversión, el empleo del terrorismo, la violencia, la discriminación racial, el exclusivismo partidista y la exacerbación de la lucha de clases son incompatible con una verdadera democracia, puesto que amenazan su existencia, creemos que deben ser proscritos y drásticamente castigados.

Este conjunto de principios nos indica cual es la ubicación nuestra en los espectros políticos de Chile.

¿Revolucionarios?... Sí, señores... lo somos con las armas de la razón. Son la fuerza de un amor y una pasión por Chile, porque debemos consumir esa fuerza de nuestra pasión por fortalecer el espíritu. Ser un manantial cons-

tante de voluntad nacional.

La voluntad de vivir nuestros principios, voluntad de conmover el espíritu de los que no nos conocen y son camaradas de nuestras armas. Voluntad de servir por el honor que implica todo esfuerzo por la Patria. De organización, de coraje, de implantar un estilo sin desmayar.

Voluntad de iluminar a tantos que no ven opciones atractivas, ni sanas en la acción nacionalista por una falsa imagen extremista.

Sobre todo permanentemente, la voluntad de la Victoria... la Fe en ella... La Confianza en sus frutos.

Hemos dicho, moderados ¡SI! Porque la Nación no se construye sobre los extremos de un balancín institucional en que se sube y se baja. Ni sobre un péndulo ideológico _que con su efecto zigzagueante agota los recursos del País_ desorienta, mata, frustra, al quedar inconclusas las ilusiones que la demagogia esparce en estos movimientos pendulares.

Moderado, porque construir una nueva institucionalidad nacionalista también establece la obligación de darle estabilidad y la estabilidad nace de la Fe Pública, de la confianza ciudadana en nosotros.

Trabajo, Libertad, Sociedad

1º Movimiento de Trabajadores

2º Sin ideologismos

Somos un Movimiento de Trabajadores. La imagen social es una de las mejores armas que el Nacionalismo puede proyectar, sin dogmatismos, como una fuerza que da lugar a todos y sirve a todos.

La personalidad del Nacionalismo se perfila en el ámbito de una Nación de trabajadores como la definimos en nuestro Voto Laboral, pero los trabajadores también quieren paz social, estabilidad en el trabajo y movilidad que les permita cumplir con sus anhelos.

No quieren ser utilizados como trampolín de ideologías ni

de demagogos que siguen frustrando sus esperanzas básicas.

Chile es Nación de Trabajadores, puesto que Chile es una tarea colectiva, reclamamos para el trabajo creador la más absoluta prioridad en el rango de las actividades nacionales. Si servir al Estado es el más alto honor que pueda aspirar un ciudadano, del mismo modo, el trabajo fecundo es lo que dignifica la vida, de cada chileno, en el seno de su comunidad, por eso hemos elegido ser, un Movimiento en una Nación de Trabajadores.

Concepción Económica

- 1º Economía Social de Mercado
- 2º Subsidiariedad sin cohartar la función del Estado
- 3º Justicia Social



La concepción de una tarea implica para cada chileno y cada ciudadano, no sólo derechos sino deberes y como el primero de ellos, está el deber de la solidaridad social.

Entendemos el trabajo como el único camino legítimo de éxito, de prosperidad y de realización personal para los chilenos.

En nuestra Patria no cabe justificación ni para el parasitismo ni para el ocio.

El desarrollo económico representa un desafío que supone jerarquía y demanda disciplina, en las tareas productivas, en los hábitos de trabajo, en un modelo de libre iniciativa, como el que sostenemos, y sin el cual la democracia no es posible.

La libertad de producir, está subordinada al bien común, el genio de la iniciativa no excusa la explotación de los más débiles, ni el egoísmo derrochador, ni el frenesí de los consumos, ni la lenidad, ni la ineficiencia.

En el plano económico otorgamos a esa iniciativa la misión de vencer el subdesarrollo y al Estado el de erradicar la miseria, ambas se conjugan de tal modo que la iniciativa privada, como el Estado están al servicio de la justicia y la prosperidad y no para servirse de la ciudadanía.

No queremos desarrollo económico sin justicia social, ni justicia social sin desarrollo económico. No obstante, la iniciativa tiene como límite la necesidad permanente de concordancia con las metas de la comunidad nacional y en la tarea de hacer de Chile una Nación grande y justa.

El principio de subsidiariedad jamás puede contrariar la misión planificadora y unívoca que por excelencia corresponde al Estado, tampoco puede transformarse en pretexto para quebrar la unidad de que laboran los chilenos.

Aquel empresario que trasgrede o descuida sus deberes de solidaridad social, la dignidad del trabajo del trabajador, el respeto a los consumidores, o las normas que regulan la justicia de las relaciones laborales, se hace cómplice de los que pretenden destruir la democracia... tales conductas disociadoras jamás deben quedar impunes.

Postulamos la creación de un vigoroso movimiento laboral, unitario y fuerte y de la más pura inspiración sindicalista, liberado de tutorías dogmáticas o intromisiones sectarias y técnicamente capacitados para sostener con firmeza y ecuanimi-

dad, las aspiraciones de cada uno y todos los trabajadores chilenos, a la vez que para dialogar con altura de mira y en paridad de condiciones en la búsqueda de la justa conjunción de los intereses productivos.

Condenamos como el más funesto vicio la intervención de la política partidista en el seno del sindicalismo.

La Doctrina Nuestra

1º Jamás ser Fuerza excluyente

2º Doctrina Pragmática

3º No al aislamiento

Este es el estilo de la tarea integradora. No merece la conducción del destino del País, ninguna fuerza que sea excluyente. Eso hace maldita, por esta circunstancia, la presencia del comunismo en la política.

La integración con las fuerzas democráticas, para pasos concretos, es una necesidad política que nosotros como lo hemos hecho antes, no los hemos negado, ni podemos negarlo, queremos en lo inmediato establecer un bloque sólido y centrado de coincidencias cívicas, democráticas, que detenga al marxismo y que impidan el retorno a los hábitos politiqueros y las condiciones generadoras de la crisis institucional de 1973.

La claridad de la doctrina nacionalista no se prueba en atrayentes elocubraciones en la soledad. Porque ellas aíslan del mundo real.

La personalidad política de los movimientos se prueba en la confrontación de las alternativas, en la subsistencia de lo razonable, en la generosidad que no nos desvíe de las aspiraciones de la mayoría, personalidad nacionalista definida. SI... Aislamiento... NO...

La filosofía doctrinal en política no tiene éxito. Debilita la unidad nacional. Esta condición apunta con precisión en los sistemas de ciencia política. El factor teológico, con dogmas en política, disminuye la tolerancia, al crear una visión que obliga a adoptar una posición en favor o en contra de un enfoque cerrado.

El aprisionamiento en las trampas de un enfoque limita la creatividad de las mentes más inteligentes.

Esta limitación pasa a ser generadora de sus propias explicaciones y se produce el llamado "efecto de anteojera", que resiste a la innovación.

El puritanismo de la política surgido dentro de las corrientes totalitarias frecuentemente hace que los discípulos y los seguidores carezcan de la flexibilidad estratégica, y no tengan tampoco capacidad para los desplazamientos tácticos, que consideran como herejía. No estamos por el apasionamiento ortodoxo que nos inmoviliza. También en forma paralela, estos requerimientos emocionales, de pureza doctrinal, frenan la posibilidad de acción conjunta y desgastan energías del objetivo de las doctrinas, convertirlas en realidades aplicables a la Nación.

El nacionalismo es pragmático, porque las necesidades de la Nación consumen evolutivamente ideologías y hombres para alcanzar su destino superior.

En esta etapa sin pragmatismo, podemos quedar aislados y sin acceso a las fuerzas vivas que normalizan el proceso actual.

La Juventud

1º Juventud Laboral o Estudiosa debe ser ejemplar

2º La Política Nacionalista no es un pasatiempo

En el campo juvenil, debemos ahondar nuestras características doctrinales. Porque ellos en su nivel generacional deben probar las conciencias y su fe en los principios. Pero no por ello introducir la blandura en el método y el consentimiento en la juventud. Esto sería manipular su pureza o crear hábitos malsanos de demagogia interna. La disciplina es un elemento esencial en el orden social. Desde el hombre consigo mismo, la familia, la sociedad y el Estado.

El hecho que vivan en el ámbito de la acción extremista de hoy, tiende a contagiar el peligroso estilo que usan las minorías bulliciosas para atemorizar a las mayorías

silenciosas. Ese es un camino ajeno a nuestro estilo, supone abandonar el principio de jerarquía.

Nadie puede cumplir un mando satisfactoriamente sin conocer el sentido de la obediencia.

A las nuevas generaciones debemos medirlas con su propia excelencia.

La política no es un pasatiempo para excusar mediocridad en el trabajo, en el estudio o en la autoridad, autoridad aceptada por su propio consenso. Necesitamos, más cuadros profesionales, brillantes, atraer a los mejores y hacer esfuerzos ímprobos por ser nosotros los mejores.

Ya los resultados en el tiempo transcurridos son halagadores. Vemos un interés creciente por conocer nuestra idea. Desde distintos ámbitos, donde nuestra imagen antes era absolutamente distorsionada. Hoy, por un lado los estudiantes ven que el marxismo posee una fuerte preparación argumental, y somos nosotros la única respuesta, en el plano de las ideas, como también en el de la defensa física de la paz requerida en los establecimientos educacionales.

La Universidad

1º Identidad con el País

2º Excelencia académica

3º Rescate cultural

4º Somos un Movimiento Humanista

En estas mismas horas, el Nacionalismo está dando unido la lucha contra el marxismo en la Universidad de Chile, debilitada e infiltrada en sus bases, los resultados dirán cuál es el efecto de la división.

A esta situación, propia de la agitación que vive el ámbito de la educación superior, debemos agregar un diagnóstico surtido de ellos mismos.

La Universidad, como cuerpo intermedio participante, e impulsor del acontecer nacional, reconoce la autonomía que genera su naturaleza y debe cumplir sus misiones fundamentales.

La formación racional íntegra y ética de brillantes y eficien-

tes conciudadanos, concientes de su rol social al servicio del desarrollo y del bien común chileno.

Profesionales y servidores, que asuman como trabajadores especializados, esforzados y responsables del cumplimiento de sus tareas.

De esta manera, podrá reafirmarse la idea de concebir a Chile como una Nación de trabajadores. En estudios, enriquecimiento renovación de la cultura nacional debe comprometer toda la capacidad investigadora y creativa, porque mientras más intensa y profunda sea la vida cultural de un pueblo, más seguro se sentirá de hacer historia y de reafirmar su identidad nacional. El conocimiento y exploración del medio cultural, con el objeto de facilitar la obtención y transformación de los recursos necesarios para la digna y justa realización del hombre y sus comunidades.

Nuestra Nación es futuro y el Nacionalismo es la fuerza joven en las fábricas, el campo, la mina, el mar y la educación. Tenemos que acompañar nuestro mensaje social, nuestra postura económica y la fórmula de democracia nacionalista que postulamos, con una honrada esperanza que trascienda al país real, como nuestro mensaje, en un momento de desintegración y ausencia de respuestas concretas.

El Valor del Hombre

El Nacionalismo es un Movimiento Humanista y el hombre ocupa el primer lugar en la Nación. La prioridad de nuestra preocupación está en los recursos humanos. Las capacidades ocupacionales y antes de ello lo educacional. De persistir las tendencias actuales en la educación, sólo en 16 años más, el siglo 21, tendrán acceso a la formación superior un 9,7% de los chilenos que serán 120.065, quedando fuera 1.117.000 potenciales educandos.

Mientras que la cifra para la enseñanza media no alcanzará a cubrir ni el 50% de la población por educar. Este solo elemento es un detonante de frustración dentro de la realidad social. Que puede convertirse en tensión y violencia en los quinquenios restantes.

El efecto laboral también puede cuantificarse señalando

que hoy, de cada 100 chilenos que ingresan a la educación básica, 5 de ellos tienen acceso a la educación universitaria superior.

Con respecto a la fuerza laboral de 319.600 el 8,7% son personas entre 12 y 19 años. De ellos más de la mitad accede a trabajos sin perspectiva de ascenso ni de movilidad social. De los restantes, sólo 9 de cada 100 se encuentran capacitados para desempeñarse en el campo laboral y un grupo importante... 109.847 ingresa a mandos medios, muy distantes de las aspiraciones y expectativas naturales de ese segmento. Todo este panorama de recursos humanos tiene una orientación que contradice el sentido de dignidad, puesto que se continúa valorando en forma antigua, sólo el título universitario como perspectiva de éxito y movilidad social.

En este campo, el Nacionalismo debe impulsar una mística por la dignificación del trabajo productivo, por el aporte social a la movilidad dentro de los esquemas más modernos, somos un movimiento de trabajadores, empresarios, dueños de casa, profesionales, estudiantes, todos tenemos en el trabajo un lugar común de encuentro por el bien de Chile.

Esta, como otras soluciones o propuestas a partir de los principios fundacionales que nos hemos señalado, son tareas de quienes asumen la conducción inmediata del movimiento y den satisfacción a los requerimientos del tiempo, que son de consenso y de unidad.

Ello se logrará con dirigentes o figuras aglutinantes, más que con elementos que sean factores de división.

El país está cansado y su opinión pensante no se siente atraída por la encarnizada guerrilla personal de los protagonistas de la crisis institucional de 1973, ni menos aún por los grupos que proclaman doctrinas sin vivir la acción.

Ellos son oídos y vistos como esos perros que le aullan a la luna, porque la luz les impide dormir.

Ni la crítica demoledora, ni la academia inútil.

Un trabajo de equipo, positivo y constructivo, de alianza y soluciones concretas es el camino que hará grande al nacionalismo.

Los Nacionalistas estamos en la acción política efectiva y tenemos dividendos y estudios de alternativas que eleven la calidad de las propuestas para ser atrayentes e identificarlas

con el sentir nacional.

Esa es nuestra aspiración. A ella la Directiva y los Jefes Regionales han dedicado sus esfuerzos, sembrando la semilla de una planta, que debe crecer y crecer y ser un árbol frondoso que cobije el destino de las mayorías que hoy no tienen ninguna representación.

La Constitución de 1980

1º Posición estéril de la oposición

2º Representatividad real

3º Unidad Democrática

El argumento de ilegitimidad de la Constitución no tiene consistencia, lo único viable es introducir cambios de consenso mediante plebiscito, como se ha sostenido en los propios ámbitos del régimen. La redacción fue con apertura para sugerencias durante un plazo mayor a un año. Su campaña fue pública, en ella los sectores que hoy la desconocen actuaron en concentraciones, publicidad, apoderados en las mesas de sufragios y una aceptación total del proceso en que llamaron a votar por el NO y el rechazo del proyecto.

No me parece honorable, cuando se ha participado en un proceso y se pierde por decisión popular, alegar ilegitimidad. Eso tiene otro nombre no adecuado para esta ocasión.

Los Nacionalistas, no queremos que se engañe con sofismas. Nuestra verdad es objetiva y así construiremos la Nación que Chile merece. Si hablan de representatividad quiero darles algunos argumentos.

La Constitución de 1833, se puso en práctica cuando sólo 4.200 ciudadanos de 1.200.000 habitantes, tenían derecho a voto. Vale decir, la carta portaliana que rigió al país por 100 años, fue aprobada por 3,5 por mil, de la población.

En 1925, de 4 millones de chilenos, sufragaron 135.783 con un 44,5%, de los inscritos, siendo un 3,5% de la población.

Y esta carta tan controvertida de 1980, de un total de 6.271.863 votantes, se aprobó por 4.121.067 contra 1.893.420 votos. Dando el 56,5% de la población de Chile, sin que nadie

como sucedió en 1925 llamara a la abstención.

Así vemos que del 3,5 por mil al 3,5%, se ha aprobado en 1980 nuestra Carta Fundamental por el 55,6% de la población.

Eso no quiere decir que no sea necesario hacer modificaciones, dentro de lo aprobado por el Pueblo, y hacerlo con el Pueblo dentro de los mecanismos que la misma Carta señala.

No podría en este momento insistir en llamar con fervor a la Unidad Nacionalista, a la Avanzada Nacional a la Federación Nacionalista, a todos los grupos que integran el Comité Coordinador del Nacionalismo, para que trascendiendo las personas, podamos fundir nuestros principios en una posición constructiva que sirva como un elemento orientador frente a estas reformas constitucionales y que sea evidentemente la vanguardia antimarxista para salvar el proceso hacia el futuro. A ella vendrán las grandes mayorías.

Por Chile, Siempre

Por Chile Siempre. Significa eso. Entrega, generosidad, servicio y lealtad a la causa de la Nación. Debemos entender que es preciso deponer diferencias estériles para lograr un equilibrio que haga atrayente nuestra verdad.

Es necesario el proceso de legalización de partidos políticos para que existan interlocutores válidos. El nacionalismo debe estar presente y para eso debe fortalecer su unidad y presentar un solo frente.

Sólo habrá real participación si se hace uso del mecanismo plebiscitario para dar consistencia a los procesos que aseguren la paz interna y ratifique la presencia popular en las decisiones de la paz externa.

También es esencial la garantía constitucional de respeto al rol social de los cuerpos intermedios en el Consejo Económico Social, como factor de equilibrio de poder político y sus bases en la regionalización.

La garantía del poder de seguridad que a las Fuerzas Armadas y de Orden constituyen, por un acuerdo de las fuerzas democráticas, no debieran ser tocadas por enjuiciamiento alguno de las acciones internas que han venido cumpliendo ante el llamado de la ciudadanía.

Es más, que quienes sostienen estos propósitos arriesgan

el avance democrático con sordas amenazas a las instituciones uniformadas y actúan en forma precipitada.

A esos sectores, les advierto que son ciegos al no entender, que las Fuerzas Armadas y de Orden podrían, como ha sucedido muchas veces en la historia, no darán paso a partidos o líderes que propicien una revancha peligrosa, para la nueva institucionalidad democrática y su estabilidad. Si no lo comprenden, seguirán el destino comunista que les atrae mortalmente, como el fuego atrae a las polillas.

La polarización violenta que predica el comunismo no cuenta con simpatía ciudadana. Es más, tiene una dinámica propia y su punto culminante, el desorden total, la paralización del País... no tiene destino...

Estamos conciente que ello no significa una paz total para los próximos años. El creciente descontento en las agrupaciones suburbanas de las grandes ciudades, con una elevada tasa de desempleo, son elementos de acción y de fácil uso demagógico. Frente a ello debe agilizarse el programa reactivador.

Una legislación laboral protectora y la integración empresarial para disuadir la demagogia de clases o la demagogia expropiatoria. El conglomerado estudiantil, sin participación para argumentar en defensa del sistema, también puede ir radicalizando sus protestas y toma de establecimientos, por ello debe concebirse un proceso gradual de participación académica, basado en la excelencia como fuente de autoridad y un rol estable a la institucionalidad universitaria.

Allí hará falta nuestra acción orientadora, independiente, frente a estas amenazas potenciales y existen fuertes armas de neutralización, entre ellas, el apoyo gradual y dinámico en el proceso de la apertura. Con ello se descolocará la revancha estéril de la oposición y los planteamientos destinados a barnizar al comunismo con un pacto constitucional.

El Retorno Democrático Pleno

Desde 1973, compatriotas, la ausencia del apoyo cívico, orgánico fue el error más lamentable, por cuanto ese vacío lo llenó parcialmente un pequeño grupo de élite, sin arraigo popular, que con posterioridad no ha sido un factor decidido de

respaldo. Somos nosotros, los nacionalistas a través de todo Chile, los que estamos aquí, quienes han sido enfrentados y perseguidos por tener fe en el Gobierno y al mismo tiempo, quienes nunca hemos flaqueado en los principios económicos y sociales que inspiran el proceso.

Por el contrario, la conducta apolítica seguida ha creado 10 años de fértil terreno para la propagación de organización de los grupos enemigos del régimen, dejando a los demás en la indiferencia, surgida de su falta de capacitación política.

La existencia política sin principios, es como la vida sin amor, no tiene prolongación y se extingue.

El manejo en una Nación con la cultura civil de la nuestra, debe ser corregido con la consolidación de un amplio movimiento nacionalista que desarrolle capacidad orgánica para actuar en el campo democrático y sea un bloque de contención al marxismo.

No nos aferremos ni a un hombre ni a personas... la posición es muy clara... Chile está primero... El Nacionalismo es firmemente antimarxista.

El comunismo eligió el camino fuera de la ley, pero no al margen de la acción, ya que se infiltra por mantener su presencia a través de la acción de otros partidos.

Es entonces nuestra misión no dar tregua a estos elementos que son adversarios naturales y que actúan con una cara en el diálogo y con otra en el terrorismo. Los denunciamos como "trasvestistas" de la política.

Las funciones y existencia del Congreso Nacional señalada en nuestra Carta Fundamental, aparecen inevitables antes de 1989. Por ello, el poder de la actual Junta de Gobierno, debería tomar otras formas compatibles con la responsabilidad en el proceso. Las expresiones conocidas de sus miembros, indican la voluntad de cumplir sus compromisos. En ellos debemos reconocer la actitud profesional de todos los miembros de nuestras instituciones de la Defensa, Carabineros de Chile y Organismos de Seguridad... el desgaste político y el odio opositor, no mellarán la confianza que tenemos los chilenos en la conciencia pura de nuestros hombres de Armas que dedican su existencia a la Patria.

La misma fe, que tenemos en ellos, es la que demanda el proceso para que haya una civilidad capaz de dar una institucionalidad estable al proyecto político chileno del futuro.

Creo que el País volverá a la forma democrática con una

nueva institucionalidad política y en ella se alcanzará el equilibrio a que aspiramos entre el poder político y el poder social y esa opción debe ser defendida encarecidamente para evitar el retorno al pasado. No hacerlo, sería traicionar los esfuerzos de dos décadas para detener el amedrentamiento marxista que ha comprometido nuestros esfuerzos y nuestra sangre y la de muchos otros que no están con nosotros. La tesis, que es más importante llegar primero a la democracia plena para definir después la posición de la legitimidad del comunismo, es una premisa ilógica. Lo cierto es que por el mismo razonamiento no es posible una democracia plena si en ella está participando legalmente el germen que quiere su propia destrucción.

En reemplazo del cuadro actual se visualiza la acción de grandes partidos. En un amplio aspecto que representen tendencias y disputen el poder con agrupaciones de verdadero respaldo electoral. La sucesión política de la nueva institucionalidad se dará en consecuencia en torno a alternativas y programas específicos más que ideologías o caudillos.

Finalmente, desde el punto de vista político, la experiencia está demostrando que mayor dependencia se tiene por las deudas financieras que se apoderan de la conducción económica e intervienen en el país, que la que derivan las inversiones extranjeras como contribuyentes directos al progreso, porque en ellas exigimos que trabajen con reglas conocidas, con retorno de utilidades y sin discriminaciones tributarias que atenten contra su estabilidad y en lo otro estamos viendo la presión constante por las deudas que nosotros no hemos adquirido y que nos hicieron adquirir en nuestro nombre.

Nuestro Chile Futuro

- 1º Otro escenario electoral**
- 2º Reemplazo del asambleísmo**
- 3º Democracia integral**

Deseo esbozar algunas pinceladas del futuro planteadas en el seno de nuestra Comisión Técnica y que establecen también una argumentación para nuestro movimiento.

Chile se mantendrá en el hemisferio occidental y dentro de sus actuales hábitos cívicos. Los fenómenos analizados van a dejar de tener importancia por un desplazamiento de la población que vio una crisis institucional de 1970 a 1973.

Por una mayoría ajena a ella, que es indiferente y sólo conoce, la experiencia actual y frente a ella debemos tener una imagen clara, sin distorsiones, como una fuerza moderada, juvenil, con soluciones concretas.

Por vía de ejemplo, en 1989, Chile tendrá una población proyectada total de 12.778.822 habitantes, de los cuales serán mayores de 18 años 8.136.554, de ellos el 31,5% que son 2.596.985 no habrán vivido ni conocido el proceso marxista. De manera que un tercio de la ciudadanía votante no tendrá conocimiento ni experiencia del peligro que significaba y significa el marxismo.

Los debates del futuro político, serán entonces, sobre temas específicos que obligarán un estudio de los asuntos públicos con seriedad y profundidad para aceptar la confianza pública desechándose la demagogia asambleista. En eso el Nacionalismo también tiene que tener un estilo pragmático en la preparación de sus dirigentes y de su juventud para presentar alternativas viables y ser respetables no sólo por nuestro estilo y nuestra preparación, sino por las alternativas que aportamos a las soluciones del País.

Pero el desarrollo del hombre es permanente y se ubica distintamente. Los futuros decenios mostrarán con meridiana claridad la presencia del hombre deseoso de participar, integralmente de acuerdo a la diversidad rólica que le corresponde en la sociedad. Esta expresión, que es la suma de tantos grupos sociales, van a conformar la gran mayoría silenciosa que debe ser el poder social chileno. El Nacionalismo aboga en consecuencia por una democracia integral, donde tenga expresión no sólo el hombre político, vía poder político, sino además todos los hombres a través del poder social.

Esta democracia integral, planteada para el mañana, será el resultado del equilibrio y compatibilidad entre ambos poderes, a través de estructuras sociales y económicas y administrativas, deben compartirse las decisiones, distribuirse las necesidades del hombre según sus diversos ámbitos, tanto funcionales como territoriales.

Estructuras como la regionalización son los primeros esbozos de la descentralización y la toma de decisiones del Chile

del mañana. Estructuras de participación como el Consejo Económico Social, son los primeros balbucesos de un Chile que renacerá al siglo XXI.

Sin embargo, las nuevas estructuras que se diseñen para lograr una democracia integral no bastan, ello representaría solamente la obra gruesa del Edificio Nacional. Son necesarias, además, transformaciones en la dinámica del desarrollo económico.

El mundo moderno se encuentra en los albores de una nueva era. El industrialismo como conquista del hombre sobre su medio ambiente, cede paso a nuevas formas de producción, donde el sustento energético emane de fuentes económicamente renovables. Esta es sin duda el punto más crítico de la hora actual, y el factor de derrumbe de muchas economías mundiales. Todo el sistema industrial del presente se basa en la elaboración de materias primas que son agotables y limitadas, toda la energía y motor de este sistema se basa en los combustibles que se agotan inexorablemente y pasan a ser una explicación para la miseria de los pueblos que no han alcanzado el desarrollo.

El Siglo XXI

1º Superar los fracasos con visión optimista de Chile.

2º Otros roles para el Hombre

3º Volver a la raíz

A pesar de esta realidad que es tan evidente, que constituye el "peso de la noche" del siglo XX, en materia de desarrollo es como un velo que cubre la vista de aquellos que insisten en trasnochados esquemas de desarrollo, tomando como modelos a las naciones industrializadas, justo en el momento en que esas naciones industrializadas que ofrecen su mejor nivel de vida vienen por la vía del derrumbe en sus esquemas.

Se concibe el desarrollo en esos casos como una copia fiel de un modelo que es ineficaz, pero justamente, como les decía, cuando viene derrumbándose, para ceder paso a otro distinto,

la historia muestra muchas naciones subdesarrolladas que muestran el pragmatismo y la mayoría de las veces el fracaso en este intento de copiar aquello que no ha tenido éxito, por eso debemos buscar soluciones en nuestra propia esencia.

El Nacionalismo llama a los chilenos a unirse en la tarea de construir el mañana. Este desafío lo hemos dicho y lo sostenemos porque lo vemos como un todo, donde la democracia integral es complementada con una concepción distinta y renovada del desarrollo. Esto lo vislumbramos como producto de una economía basada en recursos renovables y de una perspectiva cultural que permita retroalimentar el desarrollo económico.

Así como la modificación de instituciones sociales debe satisfacer las expectativas del Rol del Hombre, deberá crearse un nuevo estilo de participación en el desarrollo de una economía renovable para que sea base de un nuevo estilo de producción y de vida.

Otra Economía

1º La economía renovable

2º Empresa integrada

3º Movilidad Social (progreso individual)

Esta economía renovable debe ser en primer lugar la Silvoagropecuaria. Nuestra tierra posee todas las potencialidades para dar techo, pan y carne a todos los chilenos. Es nuestro deber hacerlos producir. En definitiva, un estilo de producción basado en recursos renovables, vía ingeniería genética, de alta tecnología y también un estilo de vida donde la población deje de ver como único norte la gran ciudad para terminar hacinados y sometidos a la pobreza y al desempleo y al dogmatismo de todas aquellas fuerzas demagógicas que lo usan como carne de cañón.

Es necesario reconquistar el territorio y que éste vuelva a cobijarnos en sus campos y en sus bosques.

El Siglo XXI deberá ser nuestro mar convertido en grandes plantaciones de algas. Viveros de crustáceos y mariscos..., ello

implicará una visión distinta de la economía transformando el romanticismo de las olas por fuerzas energéticas renovables.

Debemos en resumen proyectar la economía renovable del mar y de la tierra complementada con industrias de algunos productos relacionados con estas explotaciones.

Por otra parte, la implementación de dicha economía renovable, pasa por la necesidad de poner en práctica a nivel nacional el plan de desarrollo rural integral.

Dicho plan consiste en pocas palabras en transformar determinadas ciudades en lo que se denomina pueblos de servicios. Donde se satisfaga las necesidades tecnológicas asesoras y de servicios para el crecimiento silvoagropecuario de las estructuras prediales. Es decir, donde el agricultor, maderero o ganadero asiente su trabajo y progrese. En concreto, se trata de crear estructuras intermedio Urbano-Rurales, que dignifiquen y satisfagan el trabajo y necesidades del hombre rural.

Se trata de entregar servicios urbanos y tecnológicos de acuerdo a la realidad, de las necesidades regionales en términos descentralizados y funcionales.



En este contexto la colonización de la zona austral debe ser una obra concretada con premura. Esta urgente conquista poblacional de nuestros territorios debería comenzar por la consolidación de los actuales asentamientos poblacionales y por el fomento cooperativo tecnológico e industrial.

Chile, por largas décadas ha ido sobredimensionado el sector servicio en detrimento del productivo. Esto no sólo ha traído falta de movilidad social, por saturación, sino frustración de extensas capas sociales y además ha desdignificado el trabajo productivo y por ello creemos se producirá una consecuencia, el despegue de ese sector productivo de la economía. Así pues, deben formularse planes de nuevas carreras, llámense paramédicas, veterinarias, genéticas, piscicultura, etc., que conjuntamente con la capacitación en las escuelas prácticas, las orienten en el quehacer productivo del Chile Futuro.

Ecología

1º Nacionalismo para los libres

2º Proteger la unidad de la Nación-Estado

3º Un renacimiento para Chile

Estos programas deben ser congruentemente relacionados con el Plan de Desarrollo Rural. Esto no implica que la educación se parcele por regiones. Por el contrario, debe ser una educación nacional, pero atendiendo los aspectos prácticos, la realidad y necesidades de las distintas regiones socioeconómicas, haciendo mucho hincapié en la educación ecológica.

La defensa ecológica es la defensa del suelo chileno, de su ámbito, de su fauna, de sus especies autóctonas y la ecología no debe ni puede ser una bandera de lucha que también nos arrebate el marxismo.

El Nacionalismo tiene una expresión muy profunda y muy real en la ecología.

El Nacionalismo plantea este desafío con la confianza de representar a los chilenos libres.

Libres de dogmatismo ideológicos.

Libres de compromisos de cúpula.

Libres para desear un mañana seguro a sus hijos.

De allí que este desafío implica la participación del hombre padre, del hombre trabajador, del hombre vecino. Todos estrechamente trabajando juntos y de las manos para hacer una voluntad de poder social, cuyo equilibrio con el poder político conforman la democracia integral de mañana. A través de la participación, con claros canales de decisión en la construcción de una economía renovable es como podemos entregarle a las futuras generaciones una Patria Orgullosa, Soberana y Libre.

El poder de la información masiva, superará las actuales estructuras de poder, por lo tanto, debemos tener consistencia y profundidad en los planteamientos que señalamos.

La descentralización política y el fortalecimiento regional es la tendencia mundial, moderna y tienen que ser porque es de nuestra doctrina, la característica de la nueva sociedad, la tendencia es en nuestro favor. A la democracia participativa en reemplazo de la democracia representativa.

Avanzamos en forma vertiginosa al siglo XXI. Este centenario que termina, como la edad media, ha sido de querellas y fermentaciones ideológicas. El próximo no podría ni debería ser para Chile una visión apocalíptica. Por el contrario, en 16 años más podemos generar un reconocimiento como Nación y renacer. Tener un Renacimiento propio para conquistar la necesaria estabilidad y equilibrio político.

Fijar un destino

1º Nacionalismo: alternativa futura

2º Tecnificación y Progreso

3º Una contraposición al totalitarismo

Para ello es preciso lanzar un rayo de luz que fije en el espacio del tiempo objetivos que sitúen al Nacionalismo como la respuesta para el año 2.000.

Chile para subsistir en el mundo de mañana debe abordar proyectos históricos y dar lugar a un auténtico renacimiento de

sus propios valores.

Sin los odios y las pequeñeces heredadas del caudillismo del siglo que termina para desarrollar ahora un proyecto histórico.

Un proyecto histórico en la incorporación de millones de hectáreas a la producción por programas nacionales de regadío. Tecnificación genética, retorno al crecimiento de la población rural, autoabastecimiento alimenticio, planes silvoagropecuarios, explotación y cultivo de millones de hectáreas marítimas y una configuración demográfica con comunidades intermedias.

Ello creará una variación de una economía basada, en recursos que se extinguen, por otra de recursos renovables, que pueden cambiar el ámbito del bienestar social y que estamos llamados a señalar en contraposición a la amenaza totalitaria como una esperanza al Chile del mañana.

Uso de Recursos

1º Chile: País de riquezas

2º La solución alimenticia

3º El trabajador y el futuro

La riqueza mineral del País requiere alta concentración de capitales y ello abre nuevas oportunidades para que el País se abra al mundo si alguien desea trabajar y llegar aquí a respetar nuestros propósitos.

La minería del cobre estará en buen pie tecnológico y su situación de contribución nunca dejará de ser vital, tanto por su modernización y utilización de recursos para mayor elaboración, como porque sus planes ya abarcan las contingencias del siglo XXI, mediante sus productos rentables dentro de su presencia industrial como comercial en todos los centros de demanda del mundo.

Otro factor importante es el creciente interés por proteger y desarrollar los recursos de la cuenca marítima, que tanto requiere de nuestra defensa. No se concibe un futuro para Chile sin alimentos, fibras y minerales cultivados, explotados a gran

escala en los 4.320-kms., de costas de nuestro territorio, sin contar con el mar territorial propiamente tal. Lo que abre la posibilidad de cultivo de alimentos y estas otras materias, para más de 70 millones de hectáreas. Hacerlas productivas en el mar de Chile, será preciso crear planes para entrenar en tecnología moderna a porcentajes de las generaciones jóvenes, limitando la educación superior, a la capacidad ocupacional del país. La situación actual, proyecta un problema futuro no sólo en el sistema educacional sino en el ocupacional.

De la población activa, de un 100% sólo el 38% está en la producción mientras el 53 trabaja en los servicios sentados en un País lleno de recursos riquísimos que estamos llamados a explotar. En suma, todos estos antecedentes ofrecen a nosotros la posibilidad de señalar un planteamiento a las generaciones futuras que nos conviertan en los pioneros de una nueva generación de chilenos de la alta tecnología.

Los recursos hidráulicos desafían una nueva concepción de economía renovable. El mar es un mar inagotable en sus recursos por explotar. La ubicación de mercado en la cuenca del pacífico con posibilidades de integración regional abre una visión de intercambio ilimitada en la zona norte de nuestro País.

La curva poblacional y la densidad territorial en el espacio austral llaman a una nueva colonización de mayor envergadura e infraestructura.

La Antártica es y será un punto de conexión en el transporte mundial, tan significativo como la Isla de Pascua. Los recursos de un País joven, con muchas experiencias ideológicas, permiten asegurar generaciones pragmáticas, más capacitadas, conductores con visión que den vigor a la era posindustrial para saltar hacia adelante.

El ingreso del trabajador calificado y sus condiciones de vida deben ser igual al de las de otras actividades.

Para esos desafíos, tan lejanos, vistos hoy en octubre de 1984, se requiere una mentalidad visionaria, debemos conjugar en este proyecto histórico la frase, "Hacer de Chile una gran Nación", en un verbo, como el proyecto nacionalista del futuro.

No con personas, sino con programas que asignen roles al Chileno en la Revolución Técnica.

La mirada puesta en la mira, más allá del horizonte, ha dado lugar a los grandes pasos de las Naciones y ha hecho girar en muchas veces la dirección de la Humanidad. Un plan concreto, sin mezquindades, sin egoísmo, debe atraer a las mayo-

rías silenciosas con una esperanza concreta, a plazo fijo, para cumplir metas comunes, para aspirar a la grandeza.

La familia espiritual de este siglo, todos los chilenos, debemos dar lugar a un concepto integrador de Nación, fuerte y ambiciosa, de su destino.

Frente a la pregunta ¿Qué es el Nacionalismo? nuestro Movimiento que es el de todos, debe formularse respuestas concretas y no enredarse en el pasado ni hipotecar el futuro por egoísmo.

Somos en lo inmediato, un conglomerado político con personalidad definida y aceptada en la realidad chilena, nuestra propuesta de la Nación, como una permanente tarea colectiva, implica que cada chileno, no sólo tenga derecho, sino deberes, y como el primero de ellos, el deber de la solidaridad social.

Chile es una comunidad, nuestra alternativa creadora es dar al Chile Futuro por vía del equilibrio, del poder político con el poder social, una capacidad orgánica de creación institucional, una cultura propia y el uso como el desarrollo de una alta tecnología para el pueblo en el futuro.



¡Compatriotas de esta Generación!

1° Somos la fuerza destinada a restituir a Chile con audacia, a su sitial de Nación respetada por sus virtudes y por su laboriosidad.

2° La frustración de muchas generaciones pasadas y actuales, deben dar paso a un avance triunfal que lleve ese vacío de esperanzas, que enturbia la mente de tantos de nuestros compatriotas, para dar paso a una fe, que los inspire en estas horas difíciles y en muchas otras que vayan a vivir y nos permita, mirando hacia el horizonte ya cercano, ver en el nuevo siglo no una quimera _veamos una meta_ una conquista al alcance de Chile, que desde hoy debemos pregonar como nuestra verdad. Hacerla carne en el cuerpo social y no cejar hasta verla cumplida.

3° Una proposición política ajena a la realidad, cae en el vacío, porque queda enterrada, encapsulada y ajena a la realidad que pasa y sigue con la historia.

4° Por el contrario, el presente y el futuro exige que el Nacionalismo sea conocido, aceptado, fortalecido por las mayorías silenciosas. Esas mayorías nunca, como la opinión pública equilibrada, quemarán ni sus hábitos ni sus energías, por una causa afiebrada o mezquina.

Ellos buscarán la solución ingeniosa, de orden, moderna que se ajuste a sus expectativas.

5° Requiere más audacia y más valentía templar los espíritus para triunfar, que desbordar las pasiones por un chispazo oportunista de la contingencia.

Invocando el sacrificio de tantos que no pudieron trascender en el pasado, portando nuestras banderas.

Yo los invito, desde el fondo de mi corazón, a meditar en este aspecto. Con la mayor generosidad, con el mayor desprendimiento y fe en esta Patria que todos amamos.

6° O somos capaces de dar paso al mañana para unir a los sectores no marxistas o nos encerramos en nosotros mismos para ser iguales o menos de lo que somos ahora.

7° Confío en que el espíritu de ustedes, el espíritu generoso de los Nacionalistas, no equivocará hoy ni equivocará mañana, la opción de la historia.

Termino este llamado pidiendo comprensión para los errores y omisiones de la conducción. La responsabilidad, la asumo con la máxima humildad. Creo que la crítica es saludable.

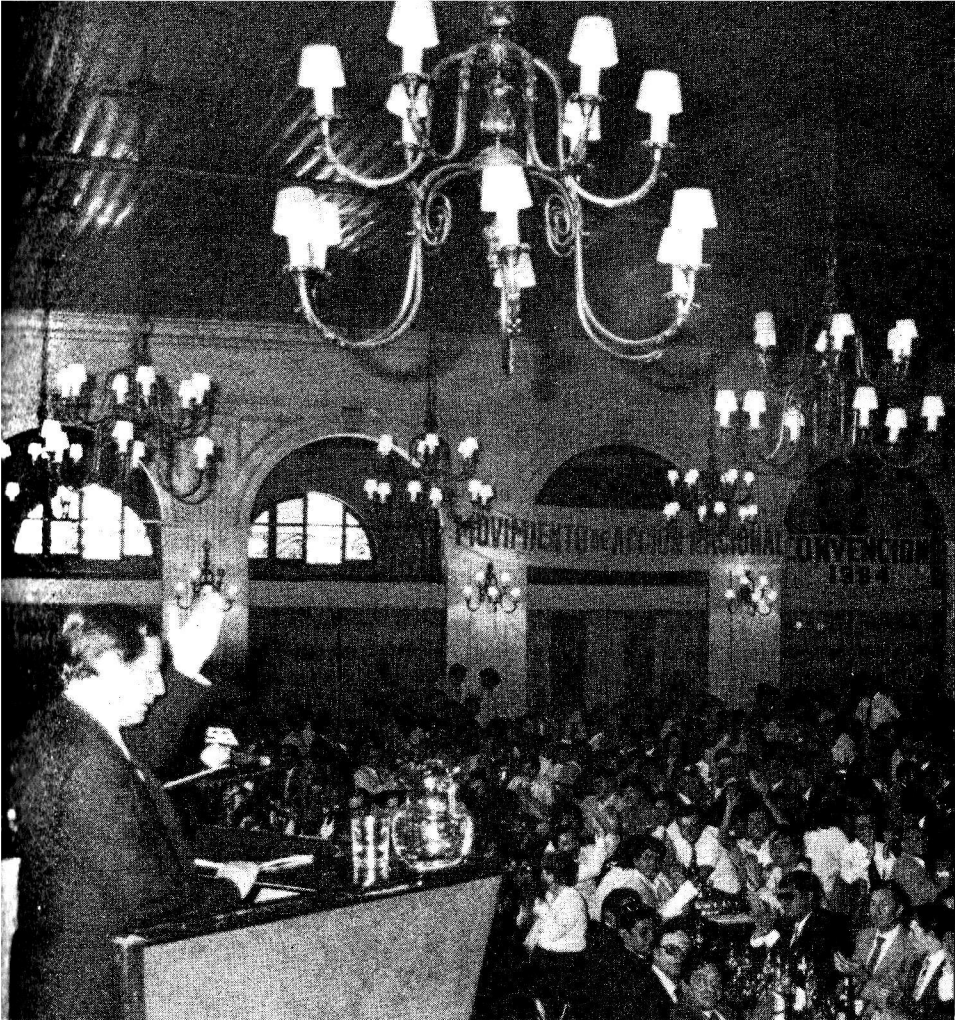
No aspiro a ningún honor, ni me podrán dar ningún honor mayor que el ya me confirieron en la Causa.

Retorno a las filas con el entusiasmo y la lealtad que he recibido de todos ustedes.

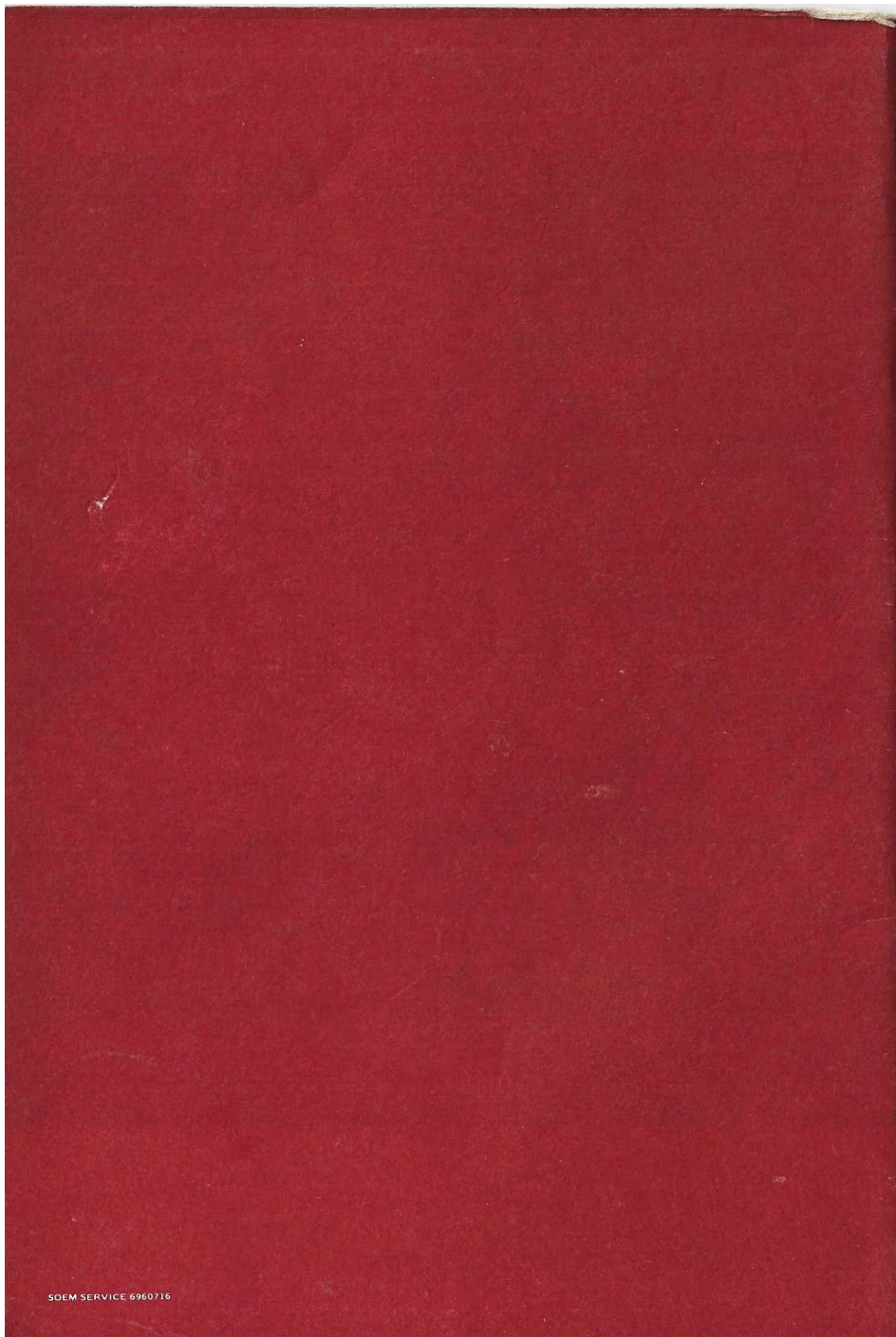
Como un joven que ingresa el primer día, siento vibrar, con la colaboración, con la fe, con el sano entusiasmo, en mi corazón, ayer, hoy, mañana y siempre ese latido palpitante, que nunca debe abandonarnos, el que nos dice dentro del pecho:

CAMARADAS

¡POR CHILE SIEMPRE!



M.A.N. - HOY Y MAÑANA [1984]



SOEM SERVICE 6960716

K V K L O X . -

KUKLOX.XYZ